



ARTÍCULO ORIGINAL

<https://doi.org/10.30545/academo.2025.n2.1132>

Representaciones de vivienda de niñas y niños provenientes de zonas rurales

Future housing representations of children from rural areas

Martha Leticia Guevara-Sanginés^{1†} , Margarita Rodríguez Gómez¹

¹ Universidad de Guanajuato. México.

Resumen

Con base en las experiencias, durante la niñez se van desarrollando capacidades cognitivas, afectivas y motoras para comprender distintas circunstancias, generar creencias y vislumbrar el futuro. Una situación relevante es la vivienda y su entorno, ya sea rural o urbano. La representación de ello puede expresarse a través del dibujo lo que permite revelar la construcción de sí mismo, su realidad, sus significaciones y motivaciones. El propósito de este trabajo fue indagar a través de la representación pictórica la manera en que niñas(os) del medio rural caracterizan el lugar donde desean vivir cuando sean grandes, qué elementos la integran y cómo se organizan. El método fue mixto. A 145 niñas(os) de 6 a 13 años de siete escuelas rurales de Guanajuato, México, se les solicitó que dibujaran su futura casa. Se realizaron análisis de contenido y estadístico de los dibujos. Los resultados mostraron consciencia sobre el espacio, las condiciones del entorno y el deseo de mejorar dichas condiciones. Ello habla de una construcción generada entre los participantes sobre su desarrollo y el contexto real e imaginado que se manifiesta en diferencias y similitudes de las ilustraciones, así como en la visión de certezas, incertidumbres y esperanza de bienestar futuro.

Palabras clave: Niñez, zona rural, dibujo, visualización, vivienda.

Abstract

Based on experiences, during childhood people develop cognitive, affective and motor abilities, to comprehend different circumstances, to generate beliefs and to glimpse the future. An outstanding situation is housing and its environment, whether rural or urban. The representation of this can be expressed through drawing which allows revealing the construction of oneself, its reality, its significance and motivations. The purpose was to investigate, through pictorial representation, the way in which children from rural areas depict the place where they want to live as adults, which elements integrate it and how they are organized. The method was mixed. 145 children, aged from 6 to 13 years old, from seven rural schools in Guanajuato, México, were asked to draw their future house. Content analysis and statistical analysis of the drawings were carried out. The results showed children's consciousness about space, the environmental conditions, and the desire to improve these conditions. This points out a construction generated among the participants about their development and their real and imagined context, which became apparent in differences and similarities of the illustrations, as well as in their vision of certainties, uncertainties and hope for future well-being.

Keywords: Childhood, drawing, housing, visualization, rural areas.

Correspondencia: Margarita Rodríguez Gómez (mago.rodriquez.gomez7@gmail.com).

Artículo recibido: 29 de julio de 2024; 17 de febrero de 2025; publicado: 30 de abril de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno.

Fuente de financiamiento: Sistema Estatal para el Desarrollo Integral de la Familia.

† La autora falleció durante el proceso de publicación de este manuscrito.

Editor responsable: Herib Caballero Campos . Universidad Americana. Asunción, Paraguay.

Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons.

Página web: <http://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/>

Introducción

Durante el desarrollo personal se conforman percepciones, pensamientos e ideas presentes y futuras sobre la vida, sobre los otros y sobre sí mismo. En la etapa de la niñez, estos procesos van forjando los soportes biopsicosociales fundamentales para su crecimiento. De ello se desprende el interés por identificar las vivencias y representaciones infantiles para comprender cómo vislumbran su futuro desde un contexto específico. Ello puede ayudar a identificar rumbos en la construcción de sí mismo y su realidad, y aportar elementos en torno a las significaciones y formas de habitar el espacio de esta población. El estudio surge ante la identificación del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) de Guanajuato, México, de niñas(os) que trabajan en ambientes de riesgo, especialmente durante periodos de afluencia turística. Las incógnitas son qué futuro imaginan, cómo se avizoran, en particular dónde quieren vivir “de grandes” y si esta perspectiva varía conforme la zona en la cual se vislumbran.

Por lo antedicho, resulta de interés la proyección que forjan las(os) niñas (os) hacia el futuro (Rogers, 1982; Maslow, 1970), lo cual da paso a una posible ruta de vida en el imaginario personal. El imaginario contiene creencias, valores, visiones, experiencias y emociones que funcionan como orientadores tanto para la motivación como para la acción (Guevara-

Sanginés, 2004; Figueroa, 2018); en él se construyen mentalmente imágenes, situaciones e ideales que ayudan a crear un soporte de sentido individual, con los fines perseguidos (Delval, 2007).

Ello da cuenta de la concepción de sí mismo y su futuro, así como, de los valores interiorizados y de los conocimientos asimilados a partir del contexto (Seve, 1973), del proceso y la persona que se irán tejiendo y reconfigurando en el tiempo (Bronfenbrenner & Morris, 2006; Delval, 2007; Ponterotto & Park-Taylor, 2019).

El futuro como imaginario social concentra y activa un conjunto de creencias, aspiraciones, temores, imágenes, así como valores individuales y colectivos (Figueroa, 2019). Estas imágenes permiten acceder a la representación subjetiva de esperanzas o temores, y modos de afrontarlos (Figueroa, 2018).

El trabajo se inscribe en áreas del municipio de Silao Guanajuato caracterizadas por su carácter rural y condiciones de desarrollo socioeconómico frágiles (Consejo Nacional de Población [CONAPO], 2020) (Tabla 1), así como su cercanía con un santuario muy visitado: el cerro del Cubilete, mejor conocido como la montaña de Cristo Rey, en donde hay infantes que “trabajan” acompañando a los peregrinos y recibiendo una propina por ello.

Tabla 1. Características socioeconómicas de las localidades (en porcentajes).

Localidades	Población	Analf	Sbasc	Ovsde	Ovsee	Ovsae	Ovpt	Ovsref	Ovhac	IM	GM
Aguas Buenas	1298	8.57	40.23	2.08	0.23	3.47	0.54	7.63	34.98	23.04	Muy bajo
Baños de Aguas Buenas	551	10.88	36.60	4.54	0.73	0.00	0.36	13.07	41.20	22.68	Bajo
Ejido el Paraíso (El Coyote)	400	12.79	39.15	2.25	0.00	1.25	5.50	9.00	41.25	22.55	Bajo
El Cubilete (La Montaña)	212	7.25	28.99	5.06	0.00	0.00	0.00	28.65	40.45	22.66	Bajo
El Jitomatal	332	11.21	42.15	9.04	0.30	15.96	0.30	6.63	40.96	22.13	Bajo
El Paraíso	812	9.42	40.11	8.50	0.25	68.60	3.45	7.88	44.09	20.67	Medio
Pabileros	638	16.36	49.32	4.70	0.78	1.72	0.47	8.78	31.66	22.37	Bajo

Fuente: Elaboración propia a partir de CONAPO (2020). **Nota.** Se referencian los significados de las nomenclaturas. Analf=Analfabetismo; Sbasc=Sin educación básica completa; Ovsde=Ocupantes de vivienda sin drenaje ni excusado; Ovsee=Ocupantes de vivienda sin energía eléctrica; Ovsae=Ocupantes de vivienda sin agua entubada; Ovpt=Ocupantes de vivienda con piso de tierra; Ovsref=Ocupantes de vivienda sin refrigerador; Ovhac=Ocupantes de vivienda con algún nivel de hacinamiento; IM=Índice de marginación; GM=Grado de marginación.

La vivienda como espacio de vida

Las personas no se encuentran en el vacío, se hallan inscritas en un espacio –transitorio o definitivo– y en un tiempo. Es un lugar que los seres humanos ocupan y, en este sentido, la relación entre el ser y el estar es indisoluble. Aunque la casa o vivienda es por excelencia un sitio íntimo, ésta se ubica en un espacio mayor física y socialmente construido y demarcado por un conjunto de personas, costumbres, creencias, ideologías, normas e infraestructura. Así, cada lugar adquiere una configuración variable resultado de una interacción entre elementos físicos y maniobras humanas (Vargas, 2012; Lugo-Villegas, et al., 2020) al transformar y construir el espacio del cual forma parte la vivienda.

En este marco, el espacio habitado o pensado (vivienda, barrio, comunidad, ciudad, país) se considera propio cuando la persona se adueña de él, generando vínculos y afectos. Consecuentemente, su contenido es una expresión que materializa las concepciones, las percepciones, los rasgos y las preferencias construidas en un devenir constante entre el sí mismo y el otro, es decir entre el nosotros.

En este estudio, se parte de la premisa de que la vivienda es un espacio que se habita (aspecto físico) o se desea habitar; es un lugar de vida (Baraño, 2021) que se organiza proporcionando acogida, disfrute, descanso y seguridad a sus miembros; constituye puntos de ida y vuelta de sus miembros; forma asimismo un sitio de interacción, de desarrollo y de transformación. Según la dinámica social específica puede llegar a representar el polo contrario con matices tristes en cada aspecto antedicho.

A lo largo de la vida de las personas se generan múltiples y variados procesos e intercambios que son pieza clave para su continuidad y desarrollo. Esto es especialmente relevante en los primeros años de vida. De ahí que los intercambios amables generados en el entorno abastezcan a la persona de un soporte social importante para favorecer las primeras impresiones e interacciones con el mundo; las primeras experiencias de exploración y tanteos consigo mismo, con otros y con el medio ambiente; los primeros balbuceos y palabras que gradualmente le permiten experimentar, construir, valorar y

proyectar su propio yo (Berger y Luckman, 2003; Delval, 1989), a partir de lo cual logra experiencias, conocimientos, autonomía y confianza.

En esta etapa se adquiere un abanico amplio de formas, intereses, sentimientos, pensamientos y conocimientos. Esto se convierte en una fuente inagotable de inspiración, motivación y oportunidad de reafirmar y recrear su yo, en tiempos y espacios disímiles.

Durante el desarrollo personal se generan expectativas ligadas a enriquecer el yo en un contexto más atractivo y de mayor bienestar (Murray, 1938; Maslow, 1970), en tanto, la persona se posiciona en un horizonte posible para configurar su “casa” y, por tanto, su vida (Deci & Ryan, 1990) en términos de autonomía, control y autorrealización (Maslow, 1970).

Durante el periodo de la niñez, se empieza a ser consciente de sí mismo, de reconocerse y ser reconocido por los otros (Erikson, 1994; Quiroga, 2021). En esta etapa los menores requieren de sólidos soportes (familiares, educativos, normativos, sociales) que propicien el derecho a gozar del mayor bienestar y desarrollarse plenamente durante toda la vida. No obstante, las condiciones de la población en México ofrecen un panorama diferenciado en el acceso a estas prerrogativas; en particular, en el medio rural cuyas características se relacionan con la falta de los servicios básicos (agua, electricidad, pavimentación, atención médica, educación o empleo), así como la poca cantidad de residentes en la localidad, la disparidad en el desarrollo regional (rezago productivo y económico), la predominancia de uso de suelo extensivo, la dispersión de la población, el tamaño de los asentamientos, la distancia de los servicios públicos y la presencia de ecosistemas, zonas agrícolas y extractivas (CONAPO, 2020; Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL], 2020; Instituto de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2020)]. Actualmente la dinámica y el crecimiento de la población está modificando constantemente la arquitectura y la interacción de los espacios más allá de la delimitación geopolítica, así como la vida de las personas y su cultura, por ejemplo: el envejecimiento de la población, las

menores tasas de natalidad y la migración. Respecto a la migración, Guanajuato es la entidad mexicana con más emigrantes internacionales (CONEVAL, 2020).

Perspectivas del dibujo

El dibujo permite ordenar y dar forma a elementos simbólicos, a través de él se recoge la experiencia y la posibilidad de interpretar la visión y el sentido de vida de las personas (Monteira et al., 2020), sus representaciones, emociones, expectativas, motivaciones, deseos (Baroutsis et al., 2019), así como su interacción con el mundo, con los otros y consigo mismo (Krautz, 2017). Reúne un conjunto de elementos que permite reproducir figuras o imágenes tal y como la persona las piensa, siente y percibe (Lowenfeld, 1961). En este sentido es un lenguaje portador de procesos cognoscitivos, afectivos y culturales a los cuales los niños recurren para ordenar, dar forma a su mundo y significarlo.

Las perspectivas desde las cuales se aborda el dibujo permiten recoger su preponderancia, en tanto que aportan elementos para entender la dimensión, la profundidad y la capacidad expresiva, narrativa y proyectiva. Esta versatilidad y riqueza ofrece la posibilidad de realizar aproximaciones a los procesos socioculturales y afectivos con fines diversos: psicológicos, clínicos o terapéuticos (Rinaldi, et al., 2019), artísticos-creativos (Lowenfeld, 1961; Cepeda, et al., 2020; Zapata, 2019), educativos (Rodríguez, et al., 2014; Dosio, 2020) e investigativos (Fabbrocino, 2020).

Desde las perspectivas evolutiva e histórico-cultural, el dibujo es accesible y realizable en cada ser humano, pues se ha visto que las personas han dibujado a lo largo de las generaciones y culturas. El desarrollo del dibujo sigue un curso típicamente ideal en sus primeras fases (Lowenfeld, 1961; Glas, 2015). Las cuales ofrecen algunas características esenciales para entender este proceso en la niñez: pre-esquemática o garabateo, esquemática y realista o abstracta.

Desde la perspectiva cognoscitiva, el dibujo se observa como proceso de pensamiento que permite la creación de conocimiento (Piaget & Inhelder, 1984).

En este sentido, dibujar se convierte en una forma de pensamiento y acción que los seres humanos utilizan en el diálogo o en la confrontación con el mundo interno y el mundo externo. Una imagen se origina de la habilidad de los seres humanos de usar un material a través del cual dejar huella (i.e., lápiz, palito, dedo u otros) a través de movimientos coordinados de la mano y otras partes del cuerpo para desarrollar y usar fórmulas representacionales (planes de acción mentales a realizar a partir de formas lineales en una superficie de dibujo). Para ello es preciso que se posea la intencionalidad compartida (Tomasello, 2012): los niños al intentar manifestarse mediante garabatos y compartir con otros, colocan sus dibujos en un espacio intersubjetivo de comunicación y de interacción con el mundo.

Desde la perspectiva sociocultural se advierten códigos culturales y modos de dibujar. El dibujo con el otro tiene la función cultural de hacer visible el mundo en imágenes, tanto a uno mismo como a otros. Los niños no crean sus dibujos exclusivamente para sí mismos, sino que en cada acción de dibujo el niño se mueve entre su entorno multinivel (mundo) y su mundo social y cultural (nosotros); al dibujar se encuentra presente un interlocutor imaginario (tú) y un nosotros normativo (en la forma de expectativas culturales); de ahí que en el dibujar se revela una relación entre yo, tú/nosotros y el mundo (Krautz, 2017); es decir, una perspectiva relacional.

Considerando que la motivación se encarga de estudiar la dirección, la intensidad y la persistencia del comportamiento (Kleinginna & Kleinginna, 1981), una aproximación al estudio de la visión de futuro de niños y jóvenes puede basarse en la expresión de los deseos que quisieran alcanzar cuando sean adultos. La habilidad de pensar sobre sí mismos en la posterioridad, es decir la relación de su autoconsciencia con su desarrollo personal y el entorno que habitarán, puede activarse con el planteamiento de ciertas cuestiones relevantes, ya sea en el corto o en el largo plazo, como la gestión de recursos personales o materiales (p. ej. el gasto cotidiano), la apropiación del espacio habitacional (p.ej. la vivienda donde les gustaría vivir) o su propio desarrollo como personas (p.ej., qué les gustaría ser de grandes). Dado que estos elementos pueden

determinar el rumbo y la acción de las personas, es relevante indagar cómo se representa y expresa esa visión, qué elementos la integran y cómo se organizan. Por lo antedicho y para este trabajo, el dibujo, su contenido y su referencia son el soporte fundamental en el que las(os) niñas(os) expresan su relación entre el mundo interno y el mundo social donde descansan, y cómo proyectan el futuro hogar, la futura vida.

Metodología

Este estudio forma parte de una investigación mayor sobre infantes que podrían inclinarse a una posible condición de calle, sobre sus condiciones socioeconómicas actuales, su futuro en relación al empleo y su noción de cómo distribuir el gasto del hogar. El objetivo fue indagar sobre la vivienda anhelada de niñas y niños en zonas rurales-suburbanas, empleando como recurso comunicativo el dibujo con lápices de color, para ganar una interpretación sustantiva a través del análisis inductivo de su contenido y su organización. Esta pesquisa es transversal y mixta: cualitativa en la recolección de datos y el análisis de contenido; cuantitativa en el análisis estadístico inferencial.

Participantes

Participaron 145 estudiantes, 82 niñas y 63 niños, con edades comprendidas entre 6 y 13 años, edad promedio de 9.40 años (D.E. = 1. 90) que cursaban la primaria en siete escuelas, ubicadas en zonas aledañas al Cubilete, Silao Guanajuato (Tabla 2). Las localidades de estudio corresponden a pequeños núcleos rurales que varían entre los 212 y los 1,298 habitantes (Tabla 1), cuyas principales actividades económicas son agropecuarias y de albañilería (CONAPO, 2020; CONEVAL, 2020; INEGI, 2020).

Conducción del estudio

Las siete escuelas primarias de estas comunidades para realizar el trabajo de campo fueron elegidas con acuerdo de las autoridades educativas de la Secretaría de Educación de Guanajuato (SEG), bajo el criterio de inclusión de estar cerca del Cerro del Cubilete. Se solicitó el apoyo y la autorización del(a) delegado(a) de la Región IV de la SEG. Después, este mismo proceso se efectuó con las(os) directoras(es)

de las escuelas y padres o tutores de los menores. El estudio siguió el protocolo del “Código de Ética de los Psicólogos” (Sociedad Mexicana de Psicología, 1984). Una vez obtenidos los permisos se planeó el trabajo en las escuelas correspondientes.

Los profesores también contaron con toda la información y acompañaron a las investigadoras en la recolección de datos. A los menores, en su grupo natural, se les explicó la actividad a realizar y se les proporcionó una hoja en blanco y lápices de colores bajo las siguientes instrucciones: *“Por favor, dibuja la casa en que te gustaría vivir cuando seas grande”* y *“si tienes dudas levanta tu mano y una persona del equipo irá a tu lugar para atenderte”*.

Tabla 2. Distribución de la población participante y localidad.

Variable	Masculino	Femenino	Total
Sexo	63	82	145
Localidad			
Aguas Buenas	13	23	36
Baños de Aguas	8	9	17
Buenas			
Ejido El Paraíso	6	7	13
(El Coyote)			
El Cubilete	5	5	10
El Jitomatal	11	6	17
El Paraíso	9	16	25
Pabileros	11	16	27
Edad			
Promedio	9.51	9.32	9.40
D.S.	1.83	1.96	1.90
Grado Escolar			
1	6	15	21
2	11	12	23
3	13	14	27
4	12	15	27
5	10	9	19
6	9	17	26
n.s.	2	0	2

Procesamiento de datos

Las representaciones pictóricas fueron sometidas a un análisis de contenido y de forma inductiva se generaron las categorías de los elementos contenidos en los dibujos. Primero, se revisó cada dibujo individualmente para registrar los elementos

generales contenidos; después, se sometieron a la revisión de tres jueces provenientes de diversas disciplinas y experiencia en el campo educativo. A partir de este resultado se analizaron los argumentos para construir las unidades de análisis. Con estas categorías iniciales se realizó un primer ejercicio y se ajustaron las categorías para dar la mayor resolución taxonómica posible (Tabla 3).

Tabla 3. Categorías que definen el dibujo de vivienda deseada de niñas y niños.

Categoría	Definición
Zona proyectada	Información de la vivienda (deseada) en relación con el espacio donde se encuentra ubicada a partir del contexto socioeconómico: rural o urbano
Ubicación	Entorno geográfico igual, distinto o no explícito a partir de la vivienda de referencia actual
Distancia	Distancia tomando como referencia la ubicación inicial: no se sabe, misma, cerca o lejos
Ambientación interna	Características internas de la vivienda. Colocación y distribución de todos los elementos necesarios para lograr la decoración y el ambiente deseado
	a) Solo fachada, acogedora o práctica
Ambientación externa	b) Servicios básicos. Son los servicios esenciales requeridos para el bienestar, seguridad y desarrollo de las personas y comunidades: electricidad, chimenea (leña), agua, pavimento y transporte
	Características propias que enmarcan la vivienda deseada. Colocación y distribución de los elementos externos necesarios para lograr el ambiente deseado
	a) Altura. Se refiere a las secciones de la dimensión vertical de la construcción: un piso, dos pisos o más de dos pisos
	b) Casa sola, exterior práctico, exterior acogedor o exterior práctico y acogedor
Densidad	c) Casa sola, más naturaleza, más labor humana o equilibrio entre naturaleza y labor humana
	Número de viviendas por unidad de superficie. Grado de edificaciones con relación a un espacio determinado (volumen): sola, dispersa, densa
Objetos en el cielo	Sin objetos en el cielo versus con objetos en el cielo
Personas	Presencia de personas: sin personas versus con personas
Impresión afectiva	Vivencia emocional experimentada al entrar en contacto con el dibujo (a manera de flash o instantánea) que puede ser positiva, negativa o neutra

Análisis estadístico. Se efectuaron análisis de frecuencias y porcentajes por categoría. Se calculó la χ^2 para probar la influencia del sexo y de la zona de la vivienda futura.

Resultados y Discusión

Ubicación y distancia proyectadas

Se encontró que la mitad de los participantes imaginan en su futuro vivir en un lugar distinto, uno de cada seis desea permanecer en el mismo lugar y uno de cada tres no lo explicita (Tabla 4). Con respecto a la distancia entre el lugar de origen y la futura vivienda, se halló una preferencia por mantenerse en el mismo espacio o cercano al mismo (41%), moverse a una ubicación lejana (19%) o tener incertidumbre (40%). La comparación entre la ubicación de la residencia en el futuro por zona arrojó una diferencia estadísticamente significativa ($\chi^2(4, N = 145) = 62.36$, $p < .001$). En lo rural la distribución de mantenerse en el mismo espacio o cercano al mismo (31%), moverse a una ubicación lejana (8%) y no saber en donde desean vivir (56%) es distinto a la de lo urbano (respectivamente, 48%, 36% y 15%).

Tabla 4. Ubicación de la residencia en el futuro por zona proyectada.

Zona	Misma	Distinta cerca	Distinta lejos	Distinta incierto	Incierto	Total
Rural	21	10	7	3	46	87
Urbana	3	25	21	6	3	58
Total	24	35	28	9	49	145

Las ciudades de residencia cercanas a su lugar de origen más apreciadas corresponden a Silao y León (Figura 1); en la prospectiva del medio rural, los menores refieren el campo o el cerro (Figura 2).

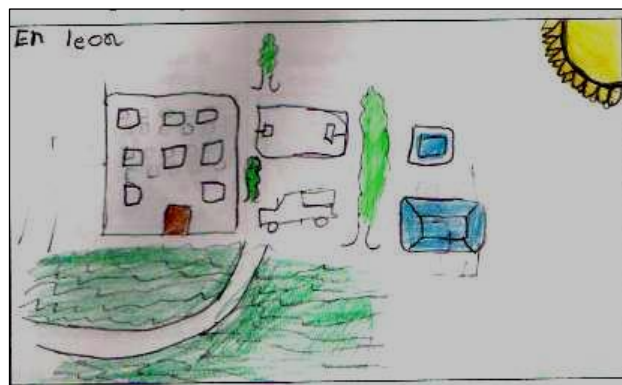


Figura 1. Espacio urbano cercano a su casa. Niño de 8 años, 3er grado.



Figura 2. Espacio rural cercano o igual. Niña de 12 años, 6° grado.

Los lugares lejanos predilectos corresponden a Estados Unidos de América (Figura 3) y a algunas entidades de la República Mexicana (Figura 4) como México, Monterrey, Nuevo León, Jalisco y Guerrero.



Figura 3. Lugar distante fuera del país. Niño de 8 años, 2° grado.



Figura 4. Lugar distante dentro del país. Niña de 12 años, 4° grado.

Ambiente proyectado de la vivienda

La colocación y distribución de todos los elementos necesarios para lograr el ambiente y la decoración de la residencia deseados dan cuenta de las representaciones sobre la organización del espacio inmediato de las personas (Murray, 1938; Edwards, 1959): interno y externo. El interno corresponde a los componentes dispuestos dentro de la vivienda y el externo a todos los elementos circundantes a la misma.

a) Ambiente interno

La mayoría de los dibujos (81%) presentan solamente la fachada de la vivienda, pero en los que muestran también el interior, se observan un sentido práctico (12%) y uno acogedor (7%). En el ambiente práctico (Tabla 5) los participantes dibujan escaleras, focos, división de espacios, así como servicios básicos electricidad (22%), agua (17%), chimenea (16%), caminos (12%), y transporte (11%); mientras que en el acogedor las(os) niñas(os) incluyen floreros, cortinas y muebles. Estos datos indican una mayor atención a la vivienda como unidad visible que al ambiente interno, tanto para la proyección rural como para la urbana ($\chi^2(2, N = 145) = 0.927$, ns).

Tabla 5. Ambiente interno de la vivienda dibujada por zona.

Categoría	Solo fachada	Práctico	Acogedor	Total
Rural	67	13	7	87
Urbana	51	4	3	58
Total general	118	17	10	145

b) Ambiente externo

En el ambiente externo existen variados elementos que conjugados entre sí brindan una imagen amplia sobre éste: la altura de la casa, la densidad de viviendas, la proporción entre la residencia y el ambiente externo, los objetos en el cielo y las personas.

En las representaciones pictóricas se encontraron viviendas de un piso (66%), dos pisos (23%) y más de dos pisos (12%) (Tabla 6). Las representaciones de casas de un piso predominan en el medio rural (76%) sobre el medio urbano (50%). En contraparte, las

viviendas de más de dos pisos se observan con mayor proporción en la zona urbana (24%) que en la rural (3%). Las diferencias de altura de la vivienda resultaron estadísticamente significativas ($\chi^2(2, N = 145) = 16.668, p < .01$).

Tabla 6. Altura de la morada futura por zona proyectada.

Categoría	Un piso	Dos pisos	Más de dos pisos	Total general
Rural	66	18	3	87
Urbana	29	15	14	58
Total general	95	33	17	145

En cuanto a la densidad de las residencias, en los dibujos se proyectan más las casas solas (71%), seguida por las casas dispersas (17%) y espacios densos (12%), lo que permite identificar el grado de edificaciones con relación al volumen por espacio determinado (Tabla 7), el cual respecto a la zona fue estadísticamente significativo ($\chi^2(2, N = 145) = 39.707, p < .01$), pues en lo rural predominan las casas solas (89%) y no se observan conglomerados en comparación con lo urbano (45% y 31% respectivamente).

Tabla 7. Densidad habitacional por zona proyectada.

Zona proyectada	Sola	Simple	Densa	Total general
Rural	77	10	0	87
Urbana	26	14	18	58
Total	103	24	18	145

Concerniente a la proporción entre la residencia y el ambiente externo se aprecia una mayor proporción de casas donde prevalece más naturaleza con árboles, animales, cerros y ríos (66%) y una menor de casas con más labor humana, con edificaciones y pavimento (15%), de casas solas (10%) y de viviendas con un equilibrio entre la naturaleza y la labor humana (9%) (Tabla 8). La proporción de viviendas con más naturaleza se localiza, de manera estadísticamente significativa ($\chi^2(3, N = 145) = 20.94, p < .001$), más en la zona rural (79%) que en la urbana (47%); y con menos labor humana en la zona rural (6%) que en la urbana (29%) (Figuras 5 y 6).

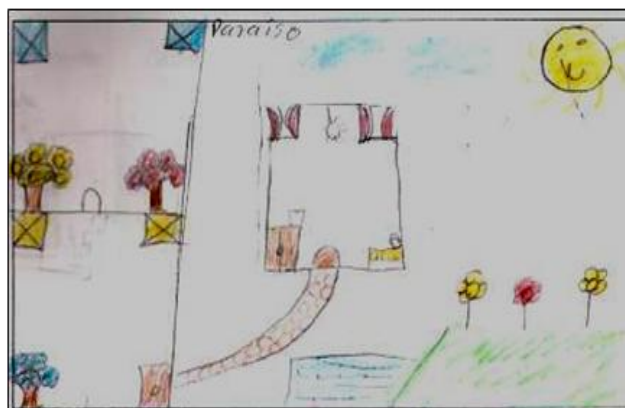


Figura 5. Representación de la vivienda en la zona rural. Niña de ocho años, 2° grado.



Figura 6. Representación de la vivienda en la zona urbana. Niña de 11 años, 6° grado.

Tabla 8. Proporción entre labor humana y naturaleza de la vivienda futura por zona proyectada.

Categoría	Más naturaleza	Más labor humana	Casa sola	Equilibrio entre naturaleza y labor humana	Total general
Rural	69	5	8	5	87
Urbana	27	17	6	8	58
Total general	96	22	14	13	145

En el ambiente exterior de la residencia planeada por los menores se halló un porcentaje semejante de imágenes con objetos en el cielo (51%) y sin objetos en el cielo (49%) (Tabla 9). Esta representación en lo rural fue respectivamente de 54% y 46%, y en lo urbano de 45% versus 53%. Las diferencias no fueron estadísticamente significativas ($\chi^2(1, N = 145) = 0.777, n.s$).

Tabla 9. Objetos en el cielo de la vivienda futura por zona proyectada.

Categoría	Con objetos en el cielo	Sin objetos en el cielo	Total general
Rural	47	40	87
Urbana	27	31	48
Total general	74	71	145

En cuanto a las representaciones sobre personas en el contexto de la vivienda, (Tabla 10) mayoritariamente se encontraron casas sin personas (79%) frente a las casas con personas (21%). Con respecto a la zona, las casas sin personas destacan en el medio urbano (83%), respecto al rural (76%). Las diferencias no fueron estadísticamente significativas ($\chi^2(1, N = 145) = 0.985$, n.s.).

Tabla 10. Presencia de personas en la vivienda futura por zona proyectada.

Categoría	Casa sin personas	Casa con personas	Total general
Rural	66	21	87
Urbana	48	10	48
Total general	114	31	145

Relativo al ambiente exterior acogedor o práctico, las diferencias no fueron estadísticamente significativas ($\chi^2(3, N = 145) = 5.41$, n.s) (Tabla 11); pero son notables los datos, ya que las cosas u objetos dibujados alrededor de la residencia deseada por los menores indican una proporción cercana entre el ambiente acogedor (45%) y práctico (40%); mientras que el entorno cálido se observa más en la zona rural (51%) que en la urbana (36%) y más práctico en la zona urbana (50%) que en la rural (33%).

Tabla 11. Ambiente exterior de la vivienda futura por zona proyectada.

Zona proyectada	Exterior: acogedor	Exterior: práctico	Casa sola	Exterior: práctico y acogedor	Total general
Rural	44	29	7	7	87
Urbana	21	29	6	2	58
Total general	65	58	13	9	145

Impresión afectiva

Respecto a la emocionalidad (Tabla 12), en un mayor porcentaje de los dibujos se manifiesta una emocionalidad positiva (66%), en menor medida una emocionalidad neutra (30%) y marginalmente una emocionalidad negativa (3%). La diferencia no resultó estadísticamente significativa ($\chi^2(2, N = 145) = 0.874$, n.s), pues la distribución fue muy similar para ambas zonas.

Tabla 12. Emocionalidad de la vivienda futura por zona proyectada.

Categoría	Positiva	Neutra	Negativa	Total general
Rural	58	27	2	87
Urbana	38	17	3	48
Total general	96	44	5	145

Los resultados encontrados revelan representaciones comunes y diferenciadas. En las primeras, la configuración de su distribución es similar para ambas zonas y, en las segundas, se asumen disimilitudes a partir de la zona proyectada. Este entrecruzamiento ofrece matices sobre la forma en cómo las(os) niñas(os) visualizan la vivienda con base en el entretendido de sus emociones, creencias y conocimientos que se enlazan hacia el horizonte.

Dos de cada tres participantes tienen claridad sobre el lugar de su morada, esta certeza puede orientar la dirección del comportamiento personal. Una tercera parte de los participantes muestra incertidumbre. Desde la perspectiva representacional significa que la acomodación de la información y la proyección simbólica son más fuertes en los primeros que en los segundos (Piaget & Inhelder, 1984).

Los dibujos de los menores sobre la vivienda donde anhelan vivir cuando sean grandes expresan un deseo de moverse, predominantemente hacia el medio urbano. Esta orientación indica un sentido de progreso, mejora y búsqueda de bienestar; lo cual se encuentra ligado a experiencias familiares o vecinales, así como a las influencias del medio cultural dadas por los medios de comunicación y la dinámica migratoria de la región derivada de la precariedad en lo rural.

Aún en el espacio urbano, los participantes incorporan características de la zona rural como árboles, flores, animales y montañas lo que implica un fuerte arraigo al conocimiento del mundo cotidiano que está a su alcance y experiencia directa afectivamente significativa. Es un escenario futuro con pertenencia histórica enraizada al lugar de origen que lo enmarca e impulsa simultáneamente. Identidad donde coexisten el futuro y el presente, y en la que se dan continuidad y cambio con visos de autonomía y mejora de vida.

Dos hallazgos complementarios se marcan por las diferenciaciones y similitudes de la vivienda en aspectos específicos respecto a la zona proyectada. La distinción se encuentra en la relación naturaleza-labor humana, en la altura de las edificaciones y en la densidad de las viviendas. La noción compartida se halla en la presencia de objetos en el cielo, personas y servicios; en la ambientación acogedora versus práctica en el interior y el exterior de la morada; así como en la impresión afectiva generada.

Tocante a la proporción de mayor naturaleza en las ilustraciones, puede deducirse la importancia y relación que las(os) niñas(os) crean con este ambiente el cual se advierte enfáticamente en la zona rural, pero que también se refleja en la morada urbana, aunque aquí prevalezca más la labor humana. En suma, la relación casa-naturaleza resulta imprescindible en la configuración de la residencia futura.

Tanto la proyección mayoritaria de edificaciones de un piso en la zona rural respecto a la urbana, como la ilustración de una mayor cantidad de construcciones de dos o más pisos en el área urbana en contraste con la rural indican una consciencia clara de los menores sobre los tipos de construcción prevalecientes en cada ámbito, así como de las condiciones del espacio disponible. Los menores del medio rural parecen tener la certeza de contar con un lugar amplio para extender la vivienda, por lo que no ven la necesidad de compactar la construcción a diferencia de la impresión de estrechez que manifiestan los niños de la zona urbana.

Respecto a la densidad habitacional, en la zona rural la casa proyectada es ilustrada y concebida

mayoritariamente, no en relación con otras casas sino como un espacio propio al individuo, que “es *suyo*” y no de otros; adicionalmente la morada se encuentra configurada más allá de la edificación, desdibujando sus bordes. Si bien en la zona urbana casi la mitad comparte estas características, la tercera parte de los dibujos muestra una alta densidad de construcciones.

En muchos dibujos de los participantes se manifiestan detalles sobre objetos en el cielo como cuerpos celestes y seres vivos (i.e., nubes, sol, aves, mariposas) que conforman parte de su hábitat presente y futuro, independientemente de la zona proyectada.

El hecho de que solamente uno de cada cinco participantes dibujara personas en el contexto de la residencia, puede deberse a que los dibujos reproducen un ambiente mañanero, lapso durante el cual las personas trabajan, estudian o realizan actividades fuera de la mirada inmediata.

Coherente con lo referido, los dibujos revelan una casa con un ambiente interior no visible tras la fachada, predominan la propia edificación y su escenario, no así los muebles ni ornamentos que pudieran proporcionar cierta comodidad. El ambiente de las casas proyectadas se engalana más bien con la viveza y la fuerza de la naturaleza externas. Lo cual refleja parte de las vivencias y experiencias con ese entorno cotidiano.

Colegido con lo señalado, se halló que el ambiente exterior proyectado refleja ciertas características atractivas que lo convierten en un medio acogedor y práctico para los menores, aunque al interior se observó un ambiente con pocas comodidades y para la vivienda en su conjunto con precariedad de servicios como electricidad, agua o mobiliario. En este sentido, se considera que el ambiente externo contrarresta esta diferencia, esbozando así más llevadera y agradable la vida de las(os) niñas(os).

Conclusión

En general, se halló una emocionalidad positiva en los dibujos. Esto permite inferir un sentido de proyección agradable de los participantes sobre su casa y sobre sí mismos, y una sensación de paz personal; paralelamente, da cuenta de valores interiorizados,

de una motivación aspiracional, de un proyecto de vida en ciernes y de una ruta que orienta las posibilidades y alternativas de crecimiento.

Los menores no solo muestran una consciencia sobre los entornos inmediatos sino más allá de su propio territorio y la probabilidad de trascenderlos. También se avisa la influencia de los contextos socioeconómico y cultural, y de la agencia personal sobre la visión futura.

El tema aquí tratado ofrece vetas sobre la relevancia de la vivienda y lo que los menores construyen a partir de su referencia. Los resultados ponen en evidencia la necesidad de acercarse a los anhelos proyectados de esta población a efecto de procurar y recrear espacios amables más allá de lo personal en las zonas rurales y urbanas. Consecuentemente, se observa necesario repensar y construir el mundo que habitan y desean habitar las(os) niñas(os) bajo una perspectiva de bienestar social y desarrollo personal.

Contribución de los autores

Idea, M.G. y M.R.; elaboración del Proyecto, M.G.; Revisión de literatura (estado del arte), M.G. y M.R.; Metodología, M.G.; Recolección de datos, M.G.; Análisis de datos, M.G. y M.R.; Presentación de los resultados, M.G. y M.R.; Discusión y conclusiones, M.G. y M.R.; Redacción (borrador original), M.G. y M.R.; Revisiones finales, M.G. y M.R.; aprobación para publicación, M.G. y M.R.

Referencias

Barañano, M. (2021). Los hogares como espacios de arraigo y sus transformaciones en un contexto global. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 21(1), r2101.

Baroutsis, A., Kervin, L., Woods, A., & Comber, B. (2019). Understanding children's perspectives of classroom writing practices through drawings. *Contemporary Issues in Early Childhood*, 20(2), 177-193. <https://doi.org/10.1177/1463949117741743>

Berger, P., & Luckman T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.

Bronfenbrenner, U., & Morris, P. A. (2006). The bioecological model of human development.

In R. M. Lerner, & W. Damon (Eds.), *Handbook of child psychology. Theoretical models of human development*. (5 ed., Vol 1., pp. 793-828). John Wiley & Sons.

Cepeda, K., Pazmiño, L., & Estrella, P. (2020). Desarrollo creativo por medio de las artes visuales en niños De educación inicial ecuatoriana, *Universciencia*, 18(54), 37-44. <http://revista.soyuo.mx/index.php/uc/article/view/137/222>

CONAPO. (2020). *Grado de marginación por localidad en el Estado de Guanajuato*. Gobierno del Estado de Guanajuato. <https://portalsocial.guanajuato.mx/documento/grado-de-marginacion-por-localidad-2020-del-estado-de-guanajuato>.

CONEVAL. (2020). *Informe de la pobreza y evaluación 2020 de las entidades federativas*. <https://www.coneval.org.mx>.

Deci, E., & Ryan, R. (1990). *Intrinsic Motivation and Self-Determination in human behavior*. Plenum.

Delval, J. (1989). La representación infantil del mundo social. In E. Turiel, I. Enesco, & J. Linaza (Eds.) *El mundo social en la mente infantil* (pp.245-328). Alianza.

Delval, J. (2007). Aspectos de la construcción del conocimiento sobre la sociedad. *Educación, Curitiba*, 30, 45-64.

Dosio, A. (2020). La enseñanza del dibujo y la formación para el trabajo en los inicios del sistema educativo nacional argentino. *Arte, Individuo y Sociedad*, 32(2), 485-502. <https://doi.org/10.5209/aris.64988>.

Edwards, A. (1959). *Edwards personal preference schedule*. New York: The Psychological Corporation.

Erikson, E. H. (1994). *Identity and the Life Cycle*. W. W. Norton & Company.

Fabbrocino, M. (2020). El arte visual como herramienta de investigación para analizar la imaginación de los niños. *Tercio Creciente*, 155-173. <https://doi.org/10.17561/rtc.extra2.5790>.

Figueroa, M. E. (2018). El futuro como dispositivo: la mirada de algunos estudiantes universitarios. *Revista Política y Cultura*, 50, 179-203.

- Figueroa, M. E. (2019). ¿Se puede tener un futuro? Imaginarios del porvenir en contextos de precariedad y violencia. *Imagonautas. Revista Interdisciplinaria sobre Imaginarios Sociales*, 13, 23-41.
- Glas, A. (2015). Anthropogene Voraussetzungen –die Genese der Kinder– und Jugendzeichnung. In A. Glas, U. Heinen, J. Krautz, M. Miller, & H. Sowa & B. Uhlig (Hrsg.). *Kunstunterricht verstehen. Schritte zu einer systematischen Theorie und Didaktik der Kunstpädagogik* (pp. 199-220). Imago.
- Guevara-Sanginés, M. L. (2004). Psicología de la voluntad: Del deseo a la acción. *II Reunión de Investigadores Nacionales en Psicología*. Ponencia. Tequisquiapan, Qro.
- INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020. Principales resultados por localidad*. INEGI.
- Kleinginna, P., & Kleinginna, A. (1981). A categorized list of motivation definitions, with suggestions for a consensual definition. *Motivation and Emotion*, 5(3), 263-291. <https://doi.org/10.1007/BF00993889>
- Krautz, J. (Hrsg.) (2017). *Beziehungsweisen und Bezogenheiten. Relationalität in Pädagogik, Kunst und Kunstpädagogik*. Imago.
- Lowenfeld, V. (1961). *El niño y su arte*. Editorial Kapelusz.
- Lugo-Villegas, I., Rodríguez-Arteaga, M. A., & Camacho-Villegas, N. (2020). El contexto geográfico y su influencia en la vida sociocultural del hombre andino. *Revista Identidad*, 6(1), 15–22. <https://doi.org/10.46276/rifce.v6i1.861>
- Maslow, A. (1970). *Motivation and personality* (2 ed.). Harper & Row.
- Monteira, S., Jiménez-Aleixandre, M. P., & Siry, C. (2020). Scaffolding Children's Production of Representations Along the Three Years of ECE: A longitudinal study. *Research in Science Education*, 52(2). <https://doi.org/10.1007/s11165-020-09931-z>.
- Murray, H. (1938). *Explorations in personality*. Oxford University Press.
- Piaget, J., & Inhelder, B. (1984). *Psicología del niño* (12. ed.). Morata
- Ponterotto, J. G., & Park-Taylor, J. (2019). Careerography: Introducing a new tool for research, theory development, practice, and training in career psychology. *Journal of Career Development*, 48(1), 3-6. <https://doi.org/10.1177/0894845319867429>
- Quiroga, M. (2021). Identidad personal en niños y adolescentes: estudio cualitativo. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 320-344. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.2.4448>.
- Rinaldi, H., Okawa, G., Boccato, C. & de Castro, L. (2019). Indicadores emocionais de Koppitz no desenho da figura humana: comparação entre uma amostra clínica e escolares. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 37(2), 195. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5118>.
- Rodríguez, A., Velasco, N., & Jiménez, C. (2014). La educación artística: una práctica pedagógica en la formación de sujetos diversos. *Plumilla Educativa*, 14(2), 85-107. <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.14.755.2014>.
- Rogers, C. (1982). *Libertad y creatividad en la educación*. Paidós.
- Seve, L. (1973). *Teoría marxista de la personalidad*. Amorrourto.
- Sociedad Mexicana de Psicología. (1984). *Código de Ética del Psicólogo*. Trillas.
- Tomasello, M. (2012). *Warum wir kooperieren*. Aufl. Suhrkamp Verlag.
- Vargas, G. (2012). Espacio y territorio en el análisis geográfico. *Revista Reflexiones*, 91(1), 313-326.
- Zapata, M. (2019). Tras las huellas del arte infantil. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 5, (2), 71-80. <http://www.scieio.org.ar/pdf/rece/v2n14/v2n14a08.pdf>.